

Localidad: Resistencia

1
Escuela N° 54

X Leyenda del Pombero o Cuarahú Yára

Remitente: Directora Maria R. de Grandi

Persona que la narró: Antonio Cáceres

Edad 85 años

En el territorio del Chaco se cree que el Pombero es un compañero que puede presentarse en forma de un indio, de un camalote, de un tronco de árbol o de una sombra, según el servicio que deba prestar a la persona que haga trato con él, a la que la libra de los peligros acompañándola por todas partes.

También dicen que silba como un pájaro y que en cambio de sus servicios, es necesario ofrendarle de noche tabaco, yerba u otras cosas, dejándolas fuera del rancho; y que de él hay que hablar muy poco y en voz baja.

Localidad Resistencia

Escuela No^o 54

Leyenda: Fundación de Corrientes.

Remitente: Directora Maria Th. De Grandi

Persona que la narró: Antonio De Grandi Edad 70 años

El día 3 de Abril de 1588 llegó desde la ciudad de Asunción del Paraguay al puerto de Arazatí, el Adelantado don Juan Torres de Vera y Aragón con veintiocho hombres según unos y ochenta según otros; e inmediatamente de su desembarco, subió la barranca que hoy se llama la calle Ancha de la Columna y eligió el lugar para la fundación de una ciudad. Formó un fuerte de palos y ramas y mandó construir las habitaciones que provisoriamente los cobijase. A cierta distancia de la entrada de la palizada colocaron como signo de posesión en nombre del monarca español, una cruz formada toscamente con urunday que cortaron en el bosque.

Los indios que poblaban ese lugar los sitiaron en número de seis mil, pero los conquistadores los resistieron con valor durante ocho días. Creyendo los indios que esa resistencia no era efecto del valor sino de algún hechizo, determinaron quemar la cruz amontonando primero mucha leña. Esta ardió sin que la cruz se quemara. Ocho veces más hicieron nuevas fogatas, siempre con igual resultado, hasta que un rayo fulminó a los que atizaban el fuego y llenó de pavor a los demás, que arrepentidos se sometieron. Los conquistadores atribuyeron esto a un milagro de la Cruz, que desde entonces se venera todos los años.

Denominaron a esa población que fundaron San Juan de Vera de las Siete Corrientes, establecida bajo el patronato tutelar de San Juan Bautista; la llamaron de Vera en honor de su fundador, y de las Siete Corrientes por las siete rapidísimas corrientes que forma el Río Paraná, frente a esa

ciudad.

La Cruz quedó en ese mismo lugar en un pequeño oratorio hasta 1730, en que fue llevada a la primera Iglesia de la Cruz, construida en ese año. - Se le sacó todo lo que estaba carcomido por los años, repartiéndose los fieles el polvo y las astillas. El interior estaba sano y forma la Cruz que se halla en el altar mayor del actual templo de la Cruz, de la ciudad de Corrientes...

En recuerdo de ese milagro, figura una cruz en el escudo de la provincia.

Localidad Resistencia

Escuela N^o 54.

X Leyenda: El chajá.

Remitente: Directora María H. De-Grandi

Persona que la narró: Antonio Cáceres

Edad 85 años

Sobre el origen del chajá hay la versión de que Jesús y San Pedro llegaron a la orilla de un río donde se hallaban lavando dos muchachas a quienes pidieron agua para beber, alcanzándoles ellas espuma de jabón, por lo que fueron maldecidas; y al querer retirarse, en vez de decir yajá, que en guaraní quiere decir vamos, dijeron chajá y se fueron volando transformadas en pájaros, no sirviendo desde entonces para nada porque dicen que su carne, floja y gomosa, es pura espuma, de donde proviene el dicho popular: "Pura espuma como el chajá".

Localidad Resistencia

Escuela N.º 54.

Supersticiones relativas a cosas finales.

Remitente: Directora María H. De Grandi

Persona que las narró: Dionisia Torales de Gómez Edad 44 años.

En el Chaco se cree que cuando muere una criatura de poca edad sin haber llegado a pecar, va derecho al cielo, donde se transforma en ángel; por cuyo motivo los padres se consuelan, y ante el cadáver se realizan bailes que siempre resultan muy animados y que se alternan con algunas oraciones. A esto se llama velorio del angelito.

Al año de éste, la familia trae del cementerio a su casa la cruz que estaba colocada en la sepultura, para velarla puesta en una mesa bien adornada con flores, celebrándose con este motivo otro baile.

En el lugar donde ha sido asesinado o ha caído muerto alguno, por enfermedad o por cualquier accidente, se coloca una cruz para recuerdo del hecho aunque no haya sido enterrado allí; y se considera sagrado ese lugar; todos los que pasan por él se desembran y muchos rezan por el alma del finado.

Las cruces colocadas en los árboles donde se ha suicidado alguno y esos árboles mismos, son tenidos por muy milagrosos.

La creencia de que los fuegos fatuos son visiones de almas en pena, que detienen a los viajeros en los caminos, o que aparecen cuando necesitan de algunas oraciones para su descanso.

Localidad Resistencia

Escuela N° 54

Supersticiones relativas a animales.

Remitente: Directora María H. De Grandi

Persona que las narró: Dionisia Torales de Gómez Edad 44 años.

Cuando las palomas se van de una casa, se llevan la suerte de los que la habitan o anuncian próxima desgracia.

No debe matarse al cuervo, porque el que lo hace pierde la vista.

La viudita, cuando vuela o se detiene cerca de una casa, anuncia buenas noticias; en cambio, si se la mata, enviuda al poco tiempo uno de los padres del que la mató.

Cuando un grillo canta en una casa, es indicio del próximo ahogamiento de alguno de los que viven en ella.

Ver una araña por la mañana es indicio de próxima tristeza. En cambio, cuando se la ve por la tarde o por la noche, anuncia una gran alegría; y si es de color claro, esa alegría la proporciona una carta con buenas noticias.

Los sapos anuncian lluvia cuando cantan mucho; y es creencia general que para que lleve se debe matar un sapo y dejarlo en el suelo con el pecho hacia arriba.

Localidad Resistencia

6
Escuela No: 54.

Curanderismo.

Remitente : Directora Maria H. De Grandi
Persona que lo narró Dionisia Torales de Gómez Edad 44 años.

El humo del cigarro hecho de plumas de avestruz cura el dolor de oídos.

Las heridas se curan aplicando sobre ellas las plumas del vientre del chiflón ó untándolas con la grasa de la iguana.

Los anillos de la cola de la iguana sirven para evitar las insolaciones; pues se cree que como estos animales se encuentran bien al sol, sus anillos transmiten esa resistencia a los que los llevan.

La pezuña del tapir reducida a polvo y tomada en forma de té en cualquier cocimiento aromático, cura a los enfermos del corazón.

Para el dolor de muelas se toma un sapo vivo y apretándolo con fuerza con la mano derecha hasta hacerle abrir la boca, se pasa sobre la parte afectada el vientre del sapo, tres veces, en cruz.

Para dar vista se friccionalan los párpados con la grasa del cuervo.
Esta, sirve, además, para friccionalar a los varicosos.

Localidad Resistencia

Escuela N° 54.

Adivinanzas

Remitente: Directora María H. De Grandi
 Persona que las narró Antonio Cáceres Edad 85 años.

El cuervo.

Blanco fui en mi nacimiento,
 Negra fui mi mocedad,
 Me pelaron la cabeza.
 Adivinen ¡ qué será?

El sepulcro.

El que lo hace, no lo goza;
 El que lo goza, no lo ve;
 El que lo ve, no lo desea
 Por más bonito que sea.

La carta.

Habla y no tiene boca,
 Camina y no tiene pie.

El lacre.

Se deja quemar
 Por guardar un secreto.

El choclo

Tiene barba y no pica,
 Tiene dientes y no muerde.

Localidad Resistencia

Escuela N° 54.

Juego de sociedad: "El tocador de la señora".

Remitente: Directora María H. De-Grandi

Persona que lo narró: Francisco Gómez Edad 42 años.

Los jugadores, excepto uno, se sientan en círculo, y la señora cuyo papel puede representar un caballo para hacer el juego más divertido, se sienta en medio del círculo y da a cada jugador el nombre de un objeto de tocador, como el de peine, agua de colonia, espejo, etc.

El jugador que ha quedado sin asiento y que hace de doncella de la señora, le dice: ¿Qué se ofrece a la señora? y ésta le contesta pidiendo uno de los objetos de su tocador, el peine, por ejemplo. Entonces el que tiene este nombre acude diciendo: ¿Qué se ofrece a la señora? y en cuanto deja su asiento lo toma la doncella, y el que lo ha dejado no puede volver a sentarse hasta que la señora necesite otro objeto que viene a ocupar el lugar del peine; y así se sigue. La señora debe hablar muy ligero con el objeto de producir confusión y conseguir prendas cuando los jugadores se dejan llamar donces. La señora puede decir también que necesita de todos los objetos a la vez, y en ese caso todos los jugadores deben levantarse y cambiar de lugar; pero como falta una silla para uno de los jugadores, cuando la señora dice: "Nada necesito", en cuyo caso deben sentarse, necesariamente queda uno de pie y paga prenda.

Localidad Resistencia

Escuela N° 54.

Juego de sociedad: "La liebre".

Remitente: Directora María G. De Grandi

Persona que lo narró: Francisco Gómez Edad 42 años.

La liebre

Cada uno de los jugadores escoge el nombre de algo de la liebre, por ejemplo los ojos, las orejas, el hocico, las patas, la cola, la piel, el corazón, etc. El director del juego, lo empieza diciendo: "Por el monte va una liebre y no lleva orejas." El que tiene este nombre responde en seguida: "Orejas tiene, lo que no tiene es cola"; y el que eligió este nombre contesta como el anterior, y así se sigue jugando hasta conseguir muchas prendas, que las pagan los que no responden en seguida y los que responden por otro.

Localidad Resistencia

Escuela 96° 54.

Juego de sociedad: "El testamento"

Remitente: Directora María St. De Grandi
 Persona que lo narró Francisco Gómez Edad 42 años
 C03 El testamento

El director del juego colocado detrás de un jugador en penitencia, hace gestos indicando un beso, un bofetón, etc., o designa una parte de sus vestidos o de su persona, su corbata, sus ojos, su corazón, etc.; y al mismo tiempo pregunta al penitente: ¿A quién da Ud. esto? y el penitente le contesta nombrando a alguno de los jugadores, produciendo generalmente hilaridad las donaciones del penitente.

Localidad Resistencia

Escuela N° 54.

Juego infantil: El volante.

Remitente: Directora Maria te. De Grandi.

C1

Este juego es preferido por las niñas. Consiste en sostener en el aire, con raquetas, un volante, que es un pequeño objeto liviano y redondo coronado circularmente con plumas. Pueden tomar parte en el juego dos ó cuatro jugadores que se lo envían mutuamente. Así se ve el volante largo tiempo sostenido en el aire; y el que lo deja caer, pierde.

Localidad Resistencia

Canción N^o 54.

Canción infantil

Remitente: Directora María H. De-Grandi

Arroz con leche,
Me quiero casar
Con una señorita
De San Nicolás;
Que sepa tejer,
Que sepa bordar,
Que sepa hacer medias
Para un general.
Con esta sí,
Con esta no,
Con esta señorita
Me casaré yo.

Localidad Resistencia

Escuela No^o 54.

Fragmento de un romance sobre la Reconquista de Buenos Aires, del Dr. Pantaleón Rivarola.

Remitente: Directora Maria H. De-Grandi

"Ea, escuchadme, señores,
 Que la relación comienza
 La muy noble y leal ciudad,
 De Buenos Aires (¡qué pena!);
 Por un imprevisto acaso
 O por una suerte adversa,
 Del arrogante britano
 Se lloraba prisionera,
 Sin que pudiese romper
 Las fuertes duras cadenas
 Que hacían toda la gloria
 "De las lígubres banderas".

Localidad Resistencia

14
Escuela N° 54.

Setrilla de Frego Oliver, publicada en un número del
"Diario del Comercio", posterior a 1810.

Remitente: Directora Maria H. De Grandi

Me decía mi mujer,
Dime por Dios dónde estás,
Que por la casa te busco
Y no te puedo encontrar.
Le respondía, y al eco
Dirigía su visual;
Mas en vano, porque nunca
Me alcanzaba á columbrar.

Localidad Resistencia

Escuela N° 54.

Canción popular: "Vidalita".

Remitente: Directora María E. De Grandi

Estaba muy triste

Vidalita

Lejos de tu lado,
Por volver a verte

Vidalita

Siempre suspirando.

No me alimentaba

Vidalita

Mas que con mi llanto,
Que desde los ojos

Vidalita

Bajaba a los labios.

¡ Cuántas horas negras

Vidalita

De angustia he pasado,
Negras cual la noche

Vidalita

De los desengaños!

Siempre caviloso,

Vidalita

Siempre solitario,
Por volver a verte

Vidalita

Siempre suspirando.

31
¡Oh! si tu supieras

Vidalita

Cómo te he llorado

En mis largas horas

Vidalita

De infernal quebranto!

Tanta era mi pena,

Vidalita

Mi martirio tanto,

Que me parecían

Vidalita

Los minutos años.

Estaba muy triste

Vidalita

Lejos de tu lado,

De día gimiendo,

Vidalita

De noche llorando.

Hoy por fin dichoso

Vidalita

Vuelvo a tu regazo,

Como la paloma

Vidalita

Vuelve al nido amado.

Localidad Resistencia

Escuela N° 57.

Poesía popular: Fragmento de "Martín Fierro", de José Hernández.

Remitente: Directora María H. De Grandi

Volvía al cabo de tres años
De tanto sufrir al nudo,
Desertor, pobre y desnudo,
A procurar suerte nueva;
Y lo mismo que el peludo
Sundercé pa mi cueva.

No hallé rastro del rancho,
¡Solo estaba la tapera!
Por Cristo, si aquello era
Pa enlutar el corazón.
Yo juré en esa ocasión,
Ser más malo que una fiera!

¡Quién no sentirá lo mismo
Cuando así padece tanto!
Puedo asegurar que el llanto
Como una mujer largué,
Ay! mi Dios, si me quedé
Más triste que Jueves Santo.

Solo se oían los aullidos
De un gato que se salvó,
El pobre se guareció
Cerca, en una vizeachera;
Venía como si supiera
Que estaba de güelta yo.

Al darme dejé la hacienda
Que era todito mi haber;
Pronto debíamos volver
Siguió el juez prometía,
Y hasta entonces cuidaría
De los bienes la mujer.

Localidad Resistencia

17
Cruzeta N° 54.

Fragmento del "Fausto" de Estanislao del Campo.
(Poesía popular)

Remitente: Directora María H. De Grandi

"El sol ya se iba poniendo,
La claridá se ahuyentaba,
Y la noche se acercaba
Su negro poncho tendiendo.

Ya las estrellas brillantes
Una por una salían,
Y los montes parecían
Batallones de gigantes.

Ya las ovejas balaban
En el corral prisioneras,
Y ya las aves caseras
Sobre el alero ganaban.

El toque de la oración
Triste los aires rompía,
Y entre sombras se movía
El crespo sauce llorón.

Ya sobre el agua estancada
De silenciosa laguna,
Al asomarse la luna
Se miraba retratada.

Y haciendo un extraño ruido
En las hojas trompezaban,
Los pájaros que volaban
A guarecerse en su nido."

Localidad Resistencia

Escuela N° 54.

Poesía popular: "El lechero", de Florencio Balcarce

Remitente: Directora Maria H. De-Grandi

Por capricho
 Soy soltero,
 Que el lechero
 Gozar debe libertad;
 Y no tengo
 Más vestido
 Que un bonete
 Carcomido,
 Y un raído chiripá.
 Pero el mundo
 Todo es mío;
 Yo en un río
 Sé nadar;
 Yo en el campo soy un viento,
 Y en el pueblo me presento
 Sin deseos
 Más constantes,
 Que tener buenos marchantes
 Que me vengan á comprar.

Cuando apenas
 Canta el gallo,
 Mi caballo
 Me levanto yo a ensillar;
 Ningún otro
 Va conmigo,
 Ni conozco más amigo
 Que me sepa acompañar.

Y al oírme
de mañana,
La ventana
Va á entornar
La que se había dormido
Sobre su lecho mullido,
Y con hambre
Se despierta,
Y me busca
Mal cubierta
Para tener qué almorzar.

Si una bella
Por ventura,
Con dulzura,
En la calle me miró,
De la leche
Ya me olvido,
Y enamorado perdido
De amor sólo entiendo yo.
Mas si alguna
Deidiosa,
Mostrame o sea
Desamor,
La digo claro que es fea,
Y me crea ó no me crea
Yo me marchó
Dando gritos:
Buena leche;
Marchantitos,
Buena leche vendo yo.

Localidad Resistencia

Cruzela No 54.

Canción compuesta por el reverendo padre fray Nicolás Kambrana, que fue entonada en la procesión realizada en 1730 con motivo de haberse llevado la Cruz que usaron los fundadores de Corrientes, del lugar en que la dejaron a la primera Iglesia de la Cruz.

Remitente: Directora Maria R. De Grandi

Persona que la narró: Antonio De Grandi Edad: 70 años.

Coro

Pues nos diste esta señal
De paz, defensa y honor,
Por la Santa Cruz, Señor,
Libranos de todo mal.

I

Cuando los conquistadores
Se vieron atribulados
De ejército infiel cercados,
Los sacaste vencedores,
Dándoles un celestial
Espuerzo y marcial ardor,
Por la Santa Cruz, Señor,
Libranos de todo mal.

II

Veinte y ocho sólo fueron
En número los soldados
Y aunque de seis mil sitiados,
Ocho días resistieron,
Sin hambre, sed, ni señal
De cansancio ni dolor,
Por la Santa Cruz, Señor,
Libranos de todo mal.

III

Esta resistencia hizo
Creer a los combatientes,
Que nuestros padres valientes
Tenían algún hechizo;
Que este hecho sin igual
No era efecto del valor,
Por la Santa Cruz, Señor,
Libranos de todo mal.

IV

Luego se determinaron
A quemar al hechicero,
Y para hacerlo, primero
Mucha leña amontonaron,
Quiso su encono brutal
Dar muestras del gran furor,
Por la Santa Cruz, Señor,
Libranos de todo mal.

V

La leña ardió presurosa
 Y cuanto más la aumentaban
 A la Santa Cruz miraban
 Más reluciente y hermosa,
 Pero el indio irracional,
 No así aplacó su rencor,
 Por la Santa Cruz, Señor,
 Libranos de todo mal.

VI

Por ocho veces volvieron
 A practicar nuevas pruebas,
 Haciendo fogatas nuevas
 Y el mismo milagro vieron,
 Al cabo un lance fatal
 Plenó a todos de pavor,
 Por la Santa Cruz, Señor,
 Libranos de todo mal.

VII

Porque a los que atizaban
 El fuego un rayo mató
 Y a los demás los dejó
 Tales que a huir no atinaron,
 Y en una angustia mortal
 Cercados de resplandor,
 Por la Santa Cruz, Señor,
 Libranos de todo mal.

VIII

Al bautismo a grandes voces
 Con ansias y con gemidos
 Pidieron arrepentidos
 De haber sido tan feroces,
 Cobrando un amor filial
 A su insigne bienhechor,
 Por la Santa Cruz, Señor,
 Libranos de todo mal.

IX

Perde entonces si quedó
 La tierra pacificada,
 La nueva ciudad fundada,
 Y todo a vos se debió.
 Sois, ¡oh Cruz! su principal
 Caudillo y conquistador,
 Por la Santa Cruz, Señor,
 Libranos de todo mal.

X

Sois de esta noble ciudad
 Protectora, honor y gloria,
 Paz, salud, luz y victoria,
 Defensa y felicidad,
 Su escudo y antemural,
 Su esfuerzo, brillo y valor,
 Por la Santa Cruz, Señor,
 Libranos de todo mal.

XI

De maravillas que avombran
 Obra en vos, ¡oh Cruz! copia cuenta,
 Que con razón la Cruz Santa
 De milagros te nombrió
 Si a tu impulso celestial
 Cede el mal, cede el dolor,
 Por la Santa Cruz, Señor,
 Libranos de todo mal.

Localidad Resistencia.

Escuela N° 54.

Poesía del Dr. Pantaleón Rivarola sobre la Reconquista
de Buenos Aires (Fragmento).

Remitente: Directora María St. De Grandi.

Aquí un prodigio admirable,
Una maravilla resta
Que referir sin segunda
En las historias de guerra.
Innumerables muchachos
En medio del fuego entran,
Ellos arrastran cañones,
Y cartuchos acarrear,
Ellos rompen su ropita
Para tacos, y vocean:
¡Viva España y Carlos Cuarto
Y que muera la Inglaterra!
Muerto un artillero nuestro,
Un niño toma la mecha
Y prende fuego al cañón
Con valor y fortaleza.

Localidad Resistencia

21
Escuela N^o 54

Himno a la Patria.

Este himno fue muy popular hasta 1823, cantándose todos los 25 de Mayo y 9 de Julio.

Remitente: Directora Maria A. De Grandi

Salve, patria dichosa,
¡Oh, dulce patria, salve!
Y por siglos eternos
Se cuenten tus edades.

Libre é independiente
De tiranos rivales,
Al templo de la gloria
Te diriges constante.
¡Qué bellos son tus paros!
Te los envidia Marte.

Localidad Resistencia

Escuela 96^o 54. ²²

Remitente: Directora Maria H. De Grandi

4.
todas
En 1835, en la parroquia de la Concepción, su cura, el Dr. don Juan León Farragut, terminó su panegírico a Rosas con la siguiente décima:

"El cura de esta Parroquia
Con toda su clerecía,
En ser federal porfia
Y en ello tiene su gloria:
Hoy renueva la memoria,
Y en presencia del Señor
Da un testimonio de amor,
Pidiéndole con fe viva
Le conceda larga vida
Al Señor Gobernador."